

Lunares

¿Qué son los lunares?

Los lunares son tumores benignos resultantes del acúmulo de las células que le dan color a la piel llamadas melanocitos. También se le denominan nevus.

¿Por qué aparecen los lunares?

Algunas personas tienen tendencia a presentar más lunares, por cuestiones genéticas. Igual que se es alto o bajo, se tiene predisposición a tener más lunares. A veces esta característica es de tipo familiar. Todo el mundo tiene lunares, a veces hasta más de 40. La mayoría de ellos aparecen antes de los 20 años, aunque a veces aparecen en fases tardías de la vida.

¿Cómo son los lunares?

Cada lunar o nevus presentan un tipo o patrón de crecimiento diferente. Los lunares pueden mostrarse en cualquier punto de la superficie de la piel, solos o agrupados. Habitualmente se inician como una mancha o peca que progresivamente, va aumentando de tamaño. Habitualmente son de color marrón y de diferente tamaño. El color marrón se debe a un pigmento de la piel que nos protege de la radiación solar llamado melanina.

Con el paso del tiempo a lo largo de años, se van haciendo mayores y cada vez de color más pálido. Esto se ve muy bien en los lunares de la cara.

¿Cómo cambian los lunares de manera natural?

Debido a la exposición solar y durante la pubertad y el embarazo los lunares pueden aumentar de tamaño, número o de pigmentación. Esto es normal, pero cuando existen cambios en un lunar conviene que lo revise un dermatólogo.

¿Cómo evitar que los lunares se malignicen?

La mejor manera de evitar el cáncer de piel y que los lunares se malignicen es evitando la exposición solar excesiva y usando crema fotoprotectora con factor de protección solar superior a 15. Los lunares presentes desde el nacimiento, también llamados nevus congénitos de tamaño superior a 10 cms y los nevus clínicamente atípicos deben de ser revisados por un dermatólogo al menos una vez al año o en caso de que presenten algún cambio clínico.

¿Qué es un nevus clínicamente atípico?

Un nevus clínicamente atípico es un lunar que presenta cambios que lo hacen sospechoso y motivan que sea visto por un dermatólogo. Estos son los signos ABCDE: Asimetría, Bordes irregulares, Coloración heterogénea, Diámetro mayor a 6 mm (como la parte de detrás de un lápiz) y Elevación de parte de su superficie. Otros cambios a tener en cuenta son el crecimiento excesivo en poco tiempo, el picor, dolor o sangrado. La asimetría es cuando la mitad del nevus no coincide con la otra mitad, los bordes irregulares son bordes poco definidos, parecidos a los de un mapa, la coloración heterogénea se refiere a diferentes tonos de color, especialmente azul, negro o rojizo distribuidos de manera irregular. El Diámetro mayor a 6 mm se refiere a nevus mayores que la

parte de detrás de un lápiz. Otros signos de alarma no se ven, como por ejemplo, el rápido crecimiento, el picor, el dolor o el sangrado. Aparte de estos datos es muy importante examinar los lunares que son muy diferentes de los demás. A estos que son distintos se les conoce como lunares con el signo del “patito feo”.

¿Cuáles son las personas que tienen mayor riesgo de cáncer de piel?

Las personas de piel clara y ojos claros, los pelirrojos, las personas que se queman con facilidad, los que tienen familiares con cáncer de piel o melanoma y las personas que están mucho tiempo al sol. Estas personas tienen que visitar al dermatólogo con frecuencia para revisar los lunares.

¿Todas las manchas de la piel marrones son lunares?

No. Por ejemplo, en las zona expuestas al sol son muy frecuentes las pecas y léntigos solares, habitualmente pequeñas y que tienden a unirse. Otras lesiones muy frecuentes en las personas de edad media son las queratosis seborreicas, que son parecidas a las verrugas.

¿Cómo es posible saber si un lunar es benigno o maligno?

En la mayoría de los casos, el examen clínico es suficiente para saber esto. En ocasiones se puede utilizar la dermatoscopia que es un aparato de aumento óptico para examinar los lunares en los casos dudosos. En cualquier caso el diagnóstico definitivo se realiza mediante la extirpación o biopsia y estudio al microscopio. Esto es un procedimiento frecuente en dermatología.

¿Cómo se quitan los lunares?

La mayoría de procedimientos empleados para eliminar los lunares se realizan de manera rápida y con muy poco dolor. Los lunares pueden extirparse haciendo una pequeña incisión en forma de huso y dando puntos de sutura posteriormente. Otros procedimientos son el curetaje o afeitado. En la mayoría de las ocasiones la cicatriz no se nota demasiado dependiendo esto de diferentes variables como la localización y de la tendencia personal a formar cicatrices anchas o gruesas.

Todas estas características son orientativas siendo preciso que las valore su médico para el correcto diagnóstico.

Los nombres y logos de la Academia Española de Dermatología son marcas registradas y no pueden utilizadas sin permiso. Esta información es exclusivamente un consejo médico y no reemplaza a una consulta con un dermatólogo profesional cualificado ya que cada paciente y cada caso específicos requieren atención personalizada.